

Filosofía y doxografía para profanos

Mientras la Filosofía hace referencia a un saber racional, que utiliza el análisis y la reflexión como herramientas y que podemos decir, además, que es radical en su búsqueda, ya que no da nada por supuesto y se dirige a la raíz de los problemas, la doxografía se apoya en la



opinión, en los relatos y la tradiciones biográficas de personajes destacados, algunos de los cuales, además fueron filósofos. Parece interesante ilustrar con algunos datos biográficos el pensamiento, que por si solo, podría resultar árido al no iniciado en esta disciplina. Por lo tanto, considero que filosofía y doxografía componen un buen binomio que ayudará a recordar a los pensadores más importantes, por eso, es que me pareció un buen nombre para un espacio donde, además de tratar de aportar algunas informaciones y reflexiones filosóficas, se pueda condimentar con algunas anécdotas y leyendas sobre los filósofos. Espero que sea de vuestro agrado.

La filosofía, su comienzo.

En esta primera entrega de la serie de “Filosofía y doxografía para profanos” vamos a referirnos al comienzo de la filosofía. La primer pregunta que debemos realizarnos es. ¿Dónde se originó la filosofía?

Los historiadores dan variadas respuestas que se pueden agrupar en dos vertientes:

- 1) Los que atribuyen a la filosofía un origen oriental.
- 2) los que consideran que la filosofía surgió en Grecia.

La primera hipótesis es cuestionable, en tanto los conocimientos que poseían los pueblos orientales, no se distinguían del mito y la religión y no se apartaban de una finalidad instrumental. Por ejemplo la geometría en Egipto tenía la finalidad de medir las parcelas de tierra y la astronomía babilónica se confundía con la astrología. Por tales motivos, parece más consistente la teoría de que la Filosofía surgió en Grecia.

Entre quienes aceptan esta segunda posición, sin intentar abarcar todas las respuestas, podemos distinguir, a su vez, tres posturas.

1. La explicación de J. Burnet. Este autor habla de lo que el llamó “el milagro griego”, postura que prescinde de las condiciones materiales y también de la evolución progresiva del pensamiento, en resumen explica el surgimiento de la filosofía por la genialidad griega y la genialidad griega por la filosofía, cayendo, a mi juicio, en

“la falacia de petición de principios” .

2. La explicación de F. M. Cornford. Este estudioso parte de la hipótesis de que el desarrollo del pensamiento filosófico, surge a partir del pensamiento mítico y religioso. La filosofía se encontraba “avant la lettre” en Hesiodo y en Homero. analiza también cómo algunos de los conceptos que serán fundamentales posteriormente en la filosofía, tales como, [moira (hado, destino), diké, (justicia), physis, (naturaleza), ley, dios, alma, etc.] proceden directamente del pensamiento mítico-religioso griego.
3. Por último la explicación de J. P. Vernant, quien incorpora en su análisis, importantes factores derivados del contexto sociocultural, político y económico de la época para explicar cómo se produjo este paso “del mito al logos”; la racionalidad fue posible debido a un conjunto de condiciones ideológicas y materiales. Se produjo en Grecia, en lugar de en otra civilización de la época, debido a las condiciones particulares del pueblo griego, como por ejemplo: la inexistencia de una casta sacerdotal, la figura del sabio, el predominio de la ciudad, la transmisión pública del saber, la libertad individual y el desarrollo de la escritura. Estas condiciones son las que hacen posible la puesta en entredicho de las explicaciones cosmológicas y su sustitución por una forma de pensamiento que no entrañe la creencia y la superstición propias de los pensamientos mítico y religioso.

Podemos decir que lo que hoy llamamos “Filosofía” surgió en la antigua Grecia.

Mileto – hoy en ruinas- es una ciudad de Asia Menor, actual Turquía, situada en la costa de Anatolia, cerca de la desembocadura del río Meandro en la antigua Caria. Este lugar estuvo habitado desde la Edad de Bronce y constituye uno de los lugares más importantes de la antigua Grecia. Esta ciudad operaba como una “factoría” o lugar comercial, donde se reunían diversas civilizaciones a traer sus productos, seguramente, el tráfico de mercancías abrió la posibilidad al tráfico de ideas, convirtiéndose en un lugar fermental donde confluyen diversas cosmovisiones.



Es en ese contexto es que debemos situar la figura de Tales. Matemático, astrónomo físico. Tales de Mileto se preocupó en primera instancia por buscar lo que los griegos llamaron “arjé”. Este término hace referencia a un principio activo, presente en todas las cosas, que explica la generación, la permanencia y la continuidad de la materia. Para Tales el “arjé” era el agua. Quizás debido a la importancia de este elemento para una

civilización de cara al mar, o por que lo húmedo genera vida como el semen o las semillas. Este principio explica el cambio y la permanencia, otra novedad del pensamiento griego, al descubrir que las cosas se modifican pero, sin embargo, hay algo que permanece y le da continuidad a la realidad.

Los griegos introdujeron el concepto de “cosmos” (orden) , oponiéndose al “caos” (desorden) . Esta forma de explicar el mundo da origen al pensamiento científico tradicional, que parte del supuesto de que se pueden “descubrir” leyes en la naturaleza; el estudio de tales regularidades permite, no sólo explicar los fenómenos, sino también, predecirlos.

El otro concepto fundante del pensar filosóficos es el de “logos”, oponiéndose al “mito”. El logo permite la construcción de un pensamiento en el que otro descubrimiento griego: “la razón” juega un papel fundamental en la comprensión de la realidad. La razón

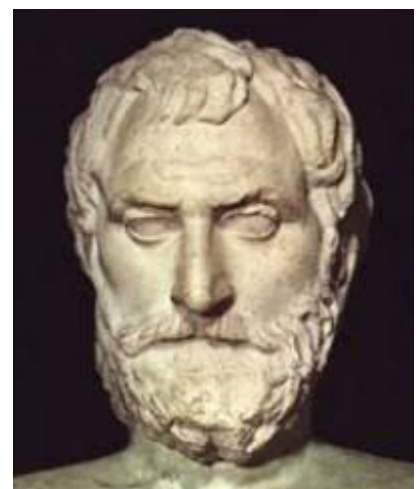
renuncia al recurso a entidades sobrenaturales para explicar el origen, y a la lógica ambivalente, que es la que permite que el mismo elemento o la misma entidad se comporte ya sea como un dios, ya sea como un elemento natural.

En resumen, podemos hablar de pensamiento filosófico en la medida que existe un fundamento lógico, que no admite la contradicción; un lenguaje que le quita ambigüedad y vaguedad a los discursos y evita caer en el pensamiento anfibológico y una epistemología que fundamenta la realidad en la observación.

¿Qué nos puede contar “la doxografía” de Thales?

Thales, según Diógenes Laercio nació en el año 640 A.C., durante la Olimpiada 35. Es considerado uno de los siete sabios de Grecia, según Herodoto sería de ascendencia fenicia, quizás debido a que atrajo la atención de los milesios sobre la importancia de la “Osa Mayor” para la navegación, de la que antes se valió ese pueblo navegante en sus incursiones marítimas.

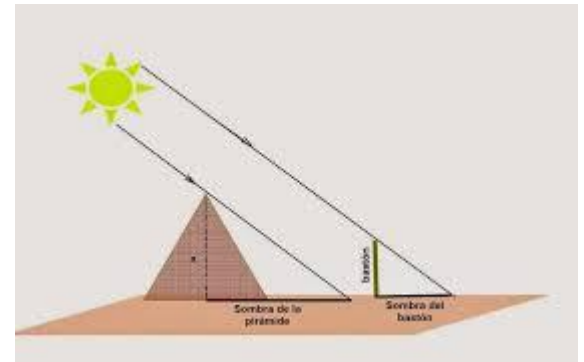
Son muchas las proezas que se atribuyen a Thales, entre otras, descubrió las propiedades de la piedra imán, quizás debido a ello, decía que el universo estaba lleno de “dioses”. Cuando Creso llegó al río Halis, no sabiendo como pasar el río su ejercito, Thales, presente en el ejercito, hizo que el río que corría a la izquierda del ejercito, fluyera también a la derecha; y lo realizó de la siguiente manera: hizo cavar una zanja profunda, de modo que el río comenzó a



correr por detrás del ejército y que una vez pasado el campamento volviera a su cauce original. De ese modo el río quedó dividido en dos brazos, ambos vadeables.

Midió la altura de la pirámide de Keops, aplicando el principio de la proporcionalidad. Para ello, calculó la longitud de una vara y la proporción con la sombra que proyectaba, luego midiendo la longitud de la sombra de la pirámide, dedujo con exactitud su altura.

Predijo con notable exactitud un eclipse, según Plinio en la olimpiada 48, el día 28 de mayo del 585 A.C.



Diogenes Laercio cuenta que cuando le reprochaban la inutilidad de la filosofía, debido a su pobreza, observando los astros pudo vaticinar que se avecinaba un año muy favorable para la producción de aceitunas, Thales rentó todos los molinos de la zona, cuando la cosecha fue abundante, volvió a alquilarlos a terceros, obteniendo grandes ganancias. Se cuenta también que cierto día, mientras observaba el cielo, cayó en un pozo que pasó inadvertido, viéndolo una sirvienta Tracia, se burló del sabio diciendo: “Quiere ver lo que está más lejos y no ve lo que está más cerca.”

A cargo del lector, quedan las conclusiones.

Bibliografía.

Burnet, J. (1930), Early Greek Philosophy. Londres

Francis M. Cornford. **Antes y después de Sócrates. Editorial Ariel.**

Diogenes Laercio. Vida de los filósofos más ilustres. Luarna Ediciones. España

Mondolfo, R. (1983), El pensamiento antiguo., 2 vols. Buenos Aires: Editorial Losada

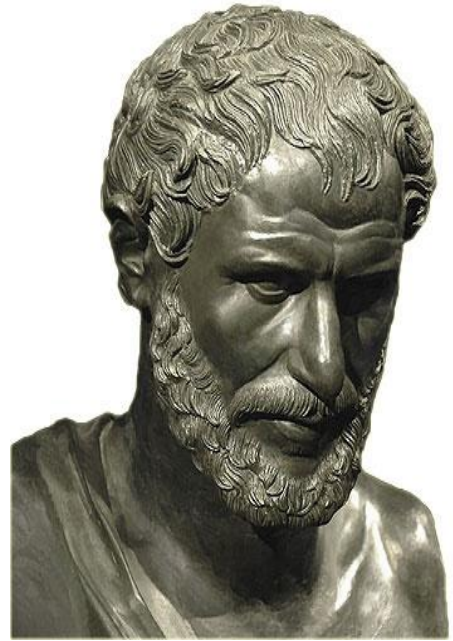
Kirk G. S y Raven, J.E. (1981). Los filósofos presocráticos. Gredos. Madrid.

Vernant, J. P. (2013): mito y pensamiento en la Grecia antigua, Ariel.

Filosofía y doxografía para profanos (segunda entrega)

Heráclito de Efeso. “El Oscuro”.

Según Diógenes Laercio, Heráclito fue hijo de Blisón, o según otros, de Heración, nació en Efeso, y floreció hacia la Olimpiada 69. Su trabajo intelectual se lo ubica en la llamada escuela Jónica que desarrolló su actividad en Asia Menor; como hemos señalado en anteriores notas, allí comenzó esa forma de pensamiento que llamamos filosofía. Tales de Mileto puede considerarse el fundador de la escuela, Anaximandro, Anaxímenes, Jenófanes y Heráclito, son los principales exponentes de ella.



Su ciudad natal, Efeso, donde se encontraba el templo de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo antiguo, vivió un período de esplendor en el siglo V a.C. Se destacó por permitir la integración de los extranjeros y dar gran importancia a la educación y a la cultura. Figuras de suma importancia como el poeta Calino, el pintor Parrasio y quien nos ocupa en esta entrega, Heráclito, vivieron allí. Si bien muchas veces se lo conoce como el filósofo del devenir, no es una característica particular, ya que a todos los filósofos presocráticos les impresionó el cambio en la realidad, no obstante, es probable que Heráclito haya logrado expresar la universalidad del movimiento de las cosas con mayor claridad que otros filósofos. Aunque, lo fundamental para él era la norma inherente al cambio; pensaba que estaba regulado por una ley universal: “el logos”, lo expresaba de la siguiente manera: “si escuchas al logos y no a mi, verás que todo es uno” (frag.50)

Se podrían elegir muchos conceptos importantes y fundantes en la filosofía de Heráclito; logos, fuego, divinidad, devenir, debido a las limitaciones de este artículo voy a elegir sólo uno: la conexión de los opuestos.

Según Kirk y Raven se pueden distinguir cuatro tipos diferentes de conexión entre los opuestos:

1. Las mismas cosas producen efectos opuestos sobre clases distintas de seres animados. Se puede ejemplificar esta oposición con el fragmento 9 que expresa: “Los asnos prefieren la basura al oro, los hombres, el oro a la basura”. También, en el frag 61, se puede observar como la misma cosa produce efectos opuestos: “El agua del mar es la más pura y la más impura, buena para los peces que viven en ella, mortal para los hombres que no la pueden beber”. Así mismo, referido al

conocimiento, iguales instrumentos producen efectos contrario, es así como los sentidos engañan a unos y sin embargo son útiles para otros: “Ojos y oídos malos testigos son para el hombre que tiene alma de bárbaro” (frag. 107), mientras que el fragmento 200 expresa: “prefiero las cosas que se pueden ver, oír y percibir.

2. Aspectos diferentes de la misma cosa pueden justificar descripciones opuestas: “el camino hacia arriba y hacia abajo, es uno y el mismo” (frag 60”), en el mismo sentido encontramos el fragmento 58: “el cortar y el quemar -normalmente acciones malas- exigen una retribución cuando es un cirujano el que las hace”.
3. Cosas buenas y deseables como la salud o el descanso, necesitan de sus opuestos para valorarse, la salud con la enfermedad, el descanso con el cansancio.: “La enfermedad hace a la salud agradable y buena, el hambre a la hartura, el cansancio al descanso” (frag 111)
4. Por último la relación entre ciertos opuestos interrelacionados de un modo esencial, que son lo mismo, porque se suceden mutuamente: “ los hombres no saben que lo que está en desacuerdo, concuerda consigo mismo. Armonía oculta como en el arco y la lira” (fragmento 51). Por una parte, la lira simboliza la paz y el arco la guerra, pero, además de la tensión de las cuerdas surge el sonido o blande la flecha. También el frag 88, plantea la identidad de los contrarios:

“Lo mismo es vida y muerte, velar y dormir, juventud y vejez, aquellas cosas se cambian en estas y estas en aquella”

Heráclito fue el primer filósofo que utilizó la dialéctica como procedimiento de análisis y como concepción del universo. Entre los filósofos fundadores se va a instalar una confrontación entre el pensamiento metafísico y el dialéctico. La batalla la ganó la metafísica, recién con Hegel volvió a tener fuerza el pensamiento dialéctico, que será uno de los supuestos fundamentales del marxismo y del Psicoanálisis entre otros.

Después de esta breve presentación filosófica, pasemos a considerar algunos aspectos doxográficos relativos al tema.

Todo pensador es hijo de su época y de su lugar en el mundo, Heráclito está íntimamente relacionado con Efeso. El mito de la fundación de Éfeso se remonta al período anterior a la colonización jónica. Cuentan que antes de partir a extender sus dominios y buscar un nuevo asentamiento, Androcles, hijo del rey de Atenas consultó al oráculo sobre su nueva travesía y éste le contestó que debería establecerse: «en el lugar



que se indicará con un pez y un jabalí”. Al desembarcar en Anatolia, Androcles y sus colonos acamparon en un claro, en el que -según la leyenda-, mientras asaban un pescado, saltaron chispas de la sartén y crearon un pequeño fuego entre los arbustos, de donde huyó, asustado, un jabalí. Recordando las palabras del oráculo, los colonos decidieron que habían encontrado su nuevo asentamiento.

Otras versiones atribuyen a la fundación de la ciudad a las amazonas. Según relatos mitológicos, las amazonas eran una raza de guerreras, supuestamente hijas de Ares, que vivían en Anatolia, por el segundo milenio antes de Cristo. Se dice que tomaron parte en la Guerra de Troya apoyando a Héctor, debido a esto Aquiles tomó venganza y asesinó a su reina, Pentesilea, Esta era tan hermosa que al verla bien, aún después de muerta, el propio Aquiles quedó prendado de ella. Según cuenta la leyenda, las amazonas se relacionaban con los hombres solo en la guerra y en la procreación, y solo admitían a las hijas hembras.



Como hemos dicho anteriormente Heráclito era conocido como “el oscuro”. Aunque algunos historiadores afirman que escribió un libro titulado: “sobre la naturaleza”, hasta nosotros sólo llegó un conjunto de sentencias en forma de aforismos, que Diels Kranz numeró. Se cuenta que descendía de familia noble pero, según testimonio de Antístenes, con actitud soberbia, dejó su ascendencia nobiliaria a su hermano. Pudo haber sido seguidor de Jenófanes, aunque el fragmento 40, parecería desmentirlo, al decir: “El aprender muchas cosas no instruye la mente. Sino llamaríamos sabios a Hesíodo, a Pitágoras y aun a Jenófanes y a Hecateo”. Fue admirado desde niño, y siendo joven decía que no sabía cosa alguna; pero cuando llegó a la edad madura decía que lo sabía todo. Decí que “de nadie fue discípulo”, sino que él mismo se dio a las investigaciones, y se ufanaba de haberlo aprendido todo por sí mismo.

Diógenes nos dice que se rehusó a escribir leyes para los efesios, prefiriendo jugar con los niños en el templo de Artemisa. Reprendió vivamente a los efesinos porque habían echado a su compañero Hermodoro, diciendo: Todos los efesinos adultos debieran morir, y los impúberes dejar la ciudad. Al parecer Heráclito estaría de acuerdo con la legislación de Hermodoro en dos aplicaciones de la igualdad en las que el deber cívico debía recaer en todos los ciudadanos. En primer lugar, en el acceso a la riqueza por parte de todos. Ambos rechazaban el plutos (riqueza) y la habrosynē (molición) de los nobles, aspirando a

que en Éfeso cundiera la vida austera, en un contexto en el que la riqueza de unos pocos contrastaba enormemente con la miseria del estamento popular. En segundo lugar, en la igualdad de obligaciones cívicas que, en plena situación bélica contra los persas, podemos intuir que se referían especialmente a los deberes militares. En este segundo sentido, y haciendo referencia al último concepto, polemós, se podría entender que no trataba la guerra de forma metafórica, sino que estaba haciendo una alusión directa a la contienda militar contra los persas para instalar a los miembros de la nobleza del momento a cumplir con su deber cívico de participación activa en la guerra. “Polemós es la madre de todas las cosas, a unos los hace dioses, a otros hombres y a otros esclavos” (frag.53)

Su fama trascendió fronteras, fue así que el mismo rey Darío lo invitó a visitarlo en Persia, escribiéndole lo siguiente: “El rey Darío, hijo de Histaspis, quiere ser uno de tus oyentes y participar de la erudición griega. Ven, pues, en breve a nuestra vista y real palacio, pues los griegos, por lo común, no acostumbrando distinguir a los varones sabios, menosprecian las cosas que éstos demostraron dignas de que se oigan y aprendan con estudio y diligencia”, a la propuesta Heráclito contestó : “Cuanto viven en estos tiempos huyen de la verdad y de practicar lo justo, dándose todos a la insaciabilidad y vanagloria por falta de juicio; mas yo, por cuanto doy al olvido toda injuria y declino el fastidio de toda familiar envidia; asimismo, porque huyo de vanidad y lujo, no iré a Persia, contentándome con mi cortedad, que es lo que me acomoda.”

Se cuenta también que se enemistó con sus conciudadanos, convirtiéndose en un misántropo. Fue así que se retiró al monte para vivir comiendo sólo hierbas, hay quienes afirman que por esa causa, probablemente, se enfermó de hidropesía, De regresó a la ciudad, cuentan que preguntaba enigmáticamente a los médicos si podrían de la lluvia hacer sequía. Como ellos no lo entendiesen, se enterró en el estiércol de una boyera, esperando que el calor del estiércol le absorbiera las humedades, en consonancia con su frag. 96 que expresaba que vale más el estiércol que los cadáveres. Pudo haber muerto, a causa de esa enfermedad, a los sesenta años.

Oscuro, enigmático o distorsionado por intereses espurios, Heráclito es uno de los filósofos presocráticos más importantes y uno de los que mantiene más vigencia en el pensamiento actual.

Diogenes Laercio. Vida de los filósofos más ilustres. Luarna Ediciones. España. Capizzi, Antonio (2018). Heráclito y su leyenda: propuesta de una lectura diferente de los fragmentos (José M^a Villoria Losada, Trad.). Zaragoza, AR: Prensas de la

Universidad de Zaragoza

Mondolfo, R. (1983), El pensamiento antiguo., 2 vols. Buenos Aires: Editorial Losada

Kirk G. S y Raven, J.E. (1981). Los filósofos presocráticos. Gredos. Madrid.